

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de Negrete, n.º 18.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Jués 17.—La Beata Mariana de Jesús, vírgen.

Viérnes 18.—San Eleuterio obispo y mártir.

Sábado 19.—San Crescencio, confesor.

Cultos.

Jués 17.—La Misa y el oficio divino son de la Beata Mariana de Jesús vírgen, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de San Aniceto papa y mártir.

Sábado 19.—Al anochecer se practicará en la iglesia de San Agustín, despues del rezo del Santo Rosario, el devoto ejercicio de la *Felicitacion Sabatina*.

PROTESTA DEL OBISPO DE CUENCA.

En el *meeting* republicano que se celebró en esta ciudad el 19 del corriente, fué calumniada y ultrajada nuestra santísima Religion.

Díjose allí que «por donde ha pasado la Iglesia Católica, *solo ha dejado desolacion, llanto y crímenes.*»

¡Calumnia vil, sangriento ultraje! ¿Y será justo ni prudente callar? No.

Y como la calumnia y el ultraje fueron públicos, pública y solemnemente protesto contra tan villana é inícuca ofensa, protestando tambien contra la sacrílega osadía y escandalosa impunidad de los sectarios, que convierten las libertades civiles en desenfrenada

licencia para combatir, escarnecer, y si pudieran, aniquilar la Religion Católica.

Protesto, si, en presencia de Dios, y los hombres, y de un modo especial ante el católico pueblo conquense, que no miró nunca ni mirará hoy con indiferencia los ataques é insultos á la Religion de sus mayores. Depositario de las preciosas é inestimables reliquias del gloriosísimo S. Julian, padre de los pobres, ha sido, es y será siempre admirador entusiasta de sus virtudes, y custodio y centinela de su fe.

Al tener que formular, con dolor y amargura de mi alma, esta solemne y enérgica protesta, debo decir y digo á todos:

Velad, católicos conquenses, estad alerta, muy alerta, que el enemigo no duerme ni descansa para engañaros y perderos. Quiérese descatolizar á Cuenca, y á este fin, se trabaja con satánico empeño, de distintos modos y contando con el auxilio de gentes extrañas que odian la Religion y han jurado destruirla.

Publicaciones impías é inmorales, propaganda masónica, libre-pensadora y espiritista, veladas y escuelas que, en vez de centros de instruccion cristiana,

quizá sean—¡ojalá me equivoque!—centros de enseñanzas contrarias á la Religion... á todo se acude, de todo se echa mano.

¡Alerta, pues, católicos conquenses! ¡Alerta, padres é hijos de familia, mujeres cristianas, artistas y obreros; alerta todos! No os dejéis seducir ni engañar. No leáis libros ni periódicos impios. No oigais discursos contrarios á vuestras creencias. No vayais á ninguna parte en que peligre vuestra fe. No asistais á tertulias, casinos ni escuelas donde no sea venerada y respetada nuestra Santísima Religion.

Doy la voz de alerta en cumplimiento de mi deber, esperando confiadamente que oireis á quien os habla en el nombre del Señor, y de corazón os ama y desea vuestra felicidad.

Cuenca 26 de Marzo de 1890.—JUAN MARIA, Obispo de Cuenca.

EL SUBMARINO.

Las obras de Roger Bacon, de la ilustre orden de N. P. S. Francisco, son curiosísimas, y en ellas tienen mucho que aprender de un fraile del siglo XIII los sábios del siglo XIX.

Los profanos en la ciencia verdad, que nosotros llamaremos vulgo ilustrado, no saben cuando alaban á Peral, que Roger Bacon ha profetizado, seis siglos há, muchos adelantos de que ahora gozamos, y otros de que aun no hemos podido gozar, problemas científicos que están sobre el tapete esperando solución de la experiencia y del talento.

¡Quién sabe si en obras del insigne Franciscano, que pudieron perderse, estaban ya resueltos, ó si la ignorancia de la época no ha sido capaz de comprenderlos, ó los ha desechado, considerándolos sueños de cerebro calenturiento!

La prueba de lo que decimos, véase en los siguientes párrafos y admírense:

«La ciencia llegará á construir carruajes que andarán con velocidad increíble, sin que sean impelidos, ni arrastrados por ninguna fuerza animal»

«Con el andar de los siglos construiráse una máquina para navegar por la atmósfera. Un hombre colocado en medio de esta máquina, y moviendo cierto mecanismo, podrá poner en movimiento unas alas construidas con tal artificio que batiendo el aire volará como una ave.»

«La ciencia también con el lapso del tiempo construirá una máquina, por medio de la que, sin correr peligro alguno, SE PASEARÁ EL HOMBRE POR EL FONDO DE LOS MARES.»

Más claro no pudo hablarse hace seiscientos años.

Nihil novum sub sole.

¡La ignorancia de los frailes!

AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS.

Abigail y Dan se amaban como buenos esposos, y pasaron los primeros años de su matrimonio gobernando su corta hacienda para bien y provecho de los pobres.

Tuvieron un día tristeza, y Dan dijo á su mujer:

—Abigail, ofrezcamos una peregrinación á Nuestra Señora de la Esperanza para que nos dé un angelito que alegre nuestros días.

—Vamos al punto, repuso Abigail, que lo que es de Dios no debe dejarse para mañana.

Y tomando un ramo de flores de un rosal blanco de su huertecillo, se encaminó hacia la gruta de su devoción. Allí, al pié del altar de Maria depositó el ramo junto á un mazo de rubias espigas que Dan traía como ofrenda de su campo, oraron, y al regresar á su hogar llevaban tanto gozo, que no cabía en su corazón.

Pasaron unos meses, y Dan dijo á su mujer.

—Abigail, volvamos á la gruta no sea que la Santa Virgen olvide la oracion de nosotros pobres pecadores.

Y su mujer repitió como la vez pasada:

—Vamos al punto que lo que es de Dios no se debe dejar para mañana.

Y tomando un pan blanco y sabroso, lo llevó al santuario y lo depositó junto al rojo racimo que Dan ofrecia como ofrenda de su viña. Y oraron con tanta fe que volvieron á su casa presurosos como si la mayor dicha se ausentase aquel dia de su mesa. No andaban, corrian, y al llegar al huertecillo hubieron de pararse llenos de inexplicable emocion hasta que Dan, esforzándose dijo:

—Abigail, parece que oigo llanto de niño.

Y al mirar á su mujer, vió que ésta lloraba de alegria, porque estaba mirando entre las ramas del rosal blanco una cunita de mimbre adornada de flores azules, y en ella una niña como un serafin. Era el ángel que la Virgen les enviaba para que alegrase los dias de su vida y al verla Dan abrazó á su mujer diciéndola:

—Abigail, la Santa Madre de Dios nos envia más de lo que merecemos: bendigamosla.

Y Abigail se arrodilló junto á la niña, y cogiéndola en sus brazos la levantó mirando al cielo, y dijo con Dan.

—«¡Oh Maria, de ti la recibimos, á tu servicio la criaremos, cúmplase tu voluntad por dolorosa que sea y bendita tú entre todas las mujeres!»

Y pusieron á la niña Fe por nombre, y desde aquel dia el gozo vivió con ellos, y los cristianos esposos la criaron en los buenos ejemplos; y cuando la niña creció, todas las mañanas y todas las noches al acostarse, oraba delante de una imágen de la Virgen Santa, y cruzadas las manecitas decía:

«Jesús, María y José, yo os doy mi corazon y el alma toda.»

A medida que Fe decia esta oracion, el ángel de su guarda la iba escribiendo con letras de oro en el libro de su vida, cuyas hojas eran escasas.

El ángel la besaba en la frente, y dejándola dormida y al cuidado de su madre, que era un ángel de la tierra, corria al cielo para presentar al Señor el precioso libro. Y como Fe se acostaba muy temprano, el ángel de su guarda era el primero que llegaba entre todos á la mansion celeste; así es que le prestaban mucha atencion, y al punto rodeábanle todos los querubines y serafines del cielo, curiosos por saber si Fe era buena, y cuando el Señor sonreia satisfecho de la niña, todos le decian:

«Señor, Señor, llámala á nosotros, que es demasiado buena para el mundo.»

.....

Abigail y su marido amaban tanto á su hija, que todo lo olvidaron, y su vida se reducía al trabajo de la casa para ella, al de las tierras para él.

No entró por cierto en su olvido la Santa Virgen de la Esperanza, y allí renovaban ambos sus votos de humildad, ofreciendo á Maria el tesoro que les dió en su hija.

Entre tanto Fe crecía, y los del pueblo le apellidaban la buena; tanta era su modestia, su discrecion y tan aplicada era. Cuando la niña con su delicada mano volteaba el huso, llenándolo de cándido lino, miraba sonriente á su madre y le decia:

—Madre, lo llenaremos de lazos, y se lo ofreceré á la Virgen Santa.

Abigail sonreia complacida accediendo al justo deseo de Fe.

Más tarde, la niña tejía en su pequeño bastidor una batista, y al enviar de un lado á otro la corredora lanzadera, decia afanosa:

—Madre, haremos un manto para la Virgen de nuestra devocion.

Y Abigail y Dan decian cada dia:

—No somos dignos de tal hija.

Y se miraban complacidos y temerosos de que el Señor se la llevase.

En el pueblo cada día se cometían más pecados, porque eran gente de malas costumbres y prevaricadores.

Y el Señor Dios debía de enojarse de tal suerte, que les mandó grande castigo para que sirviese de terrible ejemplo en el mundo, y comenzó á caer granizo y piedra, á la que siguieron días y días de lluvias copiosísimas; y en una oscura y triste noche salieron de madre los ríos engrosando las aguas del mar, y fueron á juntarse las saladas con las dulces, y todo el valle fué inundado, y el pueblo sumergido en el torbellino, tan sólo ostentaba ya á la luz de los relámpagos la cruz del campanario como última esperanza.

Aquella noche al presentarse ante el Señor el ángel de Fé con el libro de su vida, llevaba la última hoja escrita en letras de oro muy grandes, como de quien tiene prisa de llenarlo, y los curiosos serafines corrieron presurosos á ver que decía el Señor; y como le vieran sonreír complaciente, repitieron como otras veces:

«¡Señor, Señor, llámala á nosotros, porque es demasiada buena para la tierra!»

Serenóse el tiempo, salió el sol, y el cielo se miró en aquellos mares sin puerta; todo sonreía arriba y todo lloraba abajo.

Entonces la Santa Vírgen de la Esperanza bajó de su altar, salió de la gruta, cruzó sobre las aguas como la casta paloma del Arca Santa, y se detuvo en el camino del cementerio para salvar á sus hijos, y vió pasar muchos muertos arrastrados por las corrientes en horrible é informe tropel. Y también vió algún pedacito de lienzo cortado en cuadro que flotaba sobre las aguas, y reconoció á sus hijos y los salvó por el escapulario.

Y entre ellas vió uno que apenas salía del agua y lo atrajo hacia sí y vió la cabeza de Fe que asomaba sostenida por las cintas del escapulario; y la Santa Vírgen le preguntó:

—¿Por qué pesas tanto, tú que no tienes pecado?

—¡Ay, Vírgen mía es que llevo á mi padre y á mi madre asidos de la mano y pesan mucho para mí!

Y Maria, Madre de misericordia, los mandó á los tres á la gloria eterna, diciéndoles:

—Id, bienaventurados, porque habéis cumplido el precepto de mi hijo: «Amaos los unos á los otros.»

Bendito es por Dios el santo amor de familia.

MARIA DE LA PEÑA.

OJEADA Á LA PRENSA NOTICIERA.

Un nuevo escándalo han movido los periódicos liberales de toda España, escándalo que, como en otras ocasiones, tiene por único fundamento las palabras pronunciadas en el púlpito por un Sacerdote católico.

El Rdo. P. Obieta, de la Compañía de Jesús, predicando en una iglesia de San Sebastian, habló del liberalismo, pero no, como pudiera, por su cuenta, sino leyendo textos de la Encíclica *Libertas* y otros documentos, según confesión de los mismos liberales.

Esto ha bastado para que los sectarios de la capital de Guipúzcoa, heridos en lo más vivo, griten y ataquen al P. Obieta, como reo de gravísimo delito. Toda la prensa que en España padece el servilismo de Satanás, incluyendo, como es natural, entre los periódicos de Madrid á *El Imparcial* y otros más ó menos hipócritas, hacen causa común con sus compañeros de San Sebastián, y todos son á clamar contra los *atrevimientos* del P. Obieta.

Sólo un periódico sectario ha dado en esta ocasión pruebas de sentido común: el director del volteriano y pernicioso *Resumen*, en un artículo publicado acerca de la libertad de la Cátedra Sagrada, da á sus compañeros de liberalismo una lección que seguramente no aprovecharán y que ya conocen nuestros lectores.

The Times publica un despacho de Zanzibar dando cuenta de una proclama dirigida por Emir Bajá á los indígenas, la cual ha llamado vivamente la atención.

Emir repudia, en un lenguaje violento, toda solidaridad con su salvador Enrique Stanley y con los ingleses en la acción intentada por el célebre Tipo Tip y por Stanley.

Unos 600 soldados sudaneses, alistados por el mayor Wissman para marchar al lago Victoria, han llegado á Zanzibar.

The Times dedica un artículo á estas noticias.

Se muestra muy disgustado del giro que toma la ocupación alemana de Zanzibar y la entrada de Emir Bajá al servicio de Alemania.

Dice que la extensión colonial parece ser la idea dominante del Emperador Guillermo. Añade que esta era la principal causa del desacuerdo con el príncipe de Bismarck, quien deseaba obrar con mucha moderación y prudencia sobre este punto.

Declara que Inglaterra sabrá defenderse y proteger los intereses británicos. No hay que esperar, sin embargo, que se separe de las tradiciones antiguas, y que por codicia de territorios inocuados se lance á brutales competencias «con un monarca que tiene necesidad de completar su educación política en la escuela de la experiencia.»

Telegrafían de San Petersburgo á «El Imparcial»:

«Ha logrado saberse algo sobre el nihilista que ayer se suicidó.

Era oficial de marina y había hecho sus cuatro años de servicio obligatorio; estaba retirado hacia uno.

Pertenecía á aristocrática familia que reside en Moscow.

Dicen algunos periódicos que no es exacto que se encontrase en los bolsillos del suicida documento alguno comprometedor.

El suicida se quitó la vida por medio

de la asfixia con carbono estando acostado en su alcoba.

En la carta que escribió al gobernador decía que no quería asesinar al czar, porque esto comprometería á su familia.»

Segun el «Diario Mercantil de Zaragoza» hace unos días que vaga por las inmediaciones de Bolea una manada de lobos habiendo causado sensibles destrozos en los ganados de aquella localidad, calcúlase en más de 60 las reses devoradas por la rapacidad de tan dañinas alimañas. Los ganaderos parece que tratan de solicitar el competente permiso del gobernador de la provincia para organizar una batida y colocar carnes envenenadas á fin de exterminar á los temibles huéspedes.

De un periódico valenciano: «Tenemos noticia de una nueva ópera española escrita por autores valencianos. Se titula *Sagunto*, y la acción se relaciona con los memorables hechos que tanto renombre han dado á la antigua población romana. El libro pertenece al médico y poeta D. Luis Cebrian, presidente del *Rat Penat* y la música al maestro Giner, director técnico del Conservatorio de esta ciudad. La obra está ya terminada y se halla dividida en tres actos.

Un telegrama de San Sebastian ha publicado «El Liberal» de Madrid en el que se afirma que el Rdo. P. Obieta fué apedreado y silbado á la salida de S. Vicente.

Todo esto es falso, falsísimo.

El Rdo. P. Obieta, terminado el sermón, y segun lo prometió desde el púlpito, se fué al confesonario donde estuvo confesando hasta las diez menos cuarto, hora en que se retiró tranquilamente á su casa como los demás días sin que nadie le molestara.

La Cámara de Comercio de Vinnaroz, en vista de circular del Gobierno francés prohibiendo la entrada de los vinos que con-

tienen más de un gramo de sal, ha acudido al ministro de Estado para que reclame á dicho gobierno por semejante prohibieion sin previo aviso, la cual segun dice la comunicacion, constituyè una deslealtad, causa de la ruina de nuestro comercio y propiedad vinícola, sin provecho para aquel gobierno.

Dice un diario que, segun los pasajeros procedentes de Buenos Aires que llegan á la península, la situacion financiera de aquel pais es verdaderamente angustiosa, y que los emigrados españoles, víctimas del hambre, asaltan para volver á los buques de su nacion, prefiriendo la lucha y aún la muerte á quedarse en aquella República. La Compañía Trasatlántica conduce gratis en cada viaje á 100 españoles.

En Lajaron habíase puesto en marcha el viérnes último la procesion del Santo Cristo de la Espiracion y cuando pasaba el umbral de la iglesia el primer teniente de alcalde D. José Lozano Jaraba, que presidía el acto, oyó que cerca de sí estaba blasfemando un sujeto. Reprendiólo moderadamente, y el blasfemo, colocándose con cautela detrás del señor Lozano, sacó una faca de media vara, y la enristró con él á puñaladas. Por fortuna el teniente de alcalde, pudo esquivar los golpes merced á su agilidad. Prodújose, como era natural, una confusion espantosa en calles é iglesia; más volviendo la calma, se reorganizó la procesion y siguió su curso. Sin duda el agresor quedaba satisfecho del fracaso de su salvaje atentado, y volvió á presentarse con el arma en la mano, pugnando por acometer de nuevo al que le había reprendido. Los guardias municipales se arrojaron entónces á el y lograron conducirlo á la cárcel.

La propaganda en pro de la santificacion de los dias festivos se está llevando á cabo en varias provincias con notables resultados.

En Cádiz se han hecho varias diligencias

con tal motivo y en Barcelona se ha verificado una numerosa reunion de señoras, presidida por el señor Obispo con el indicado objeto.

Muchos dueños de los establecimientos de Malaga han prometido á la Comision que los ha visitado cerrar los establecimientos los domingos.

En el público inglés se comenta de diversas maneras el destino que ha obtenido la casa que habitara Napoleon I en Santa Elena. La habitacion en que espiró el César ha sido convertida en establo; y la que le sirvió de capilla ardiente ocúpala un molinero. Dado su espíritu mercantil, parecerá que los ingleses no hayan explotado de modo mejor la última morada del capitán del siglo.

Dícese que los capitanes generales Martinez Campos y Jovellar piensan protestar ante la Regente, de la persecucion de que el gobierno hace objeto á los generales de la Restauracion.

Dícese que en breve serán llamados por el emperador de Alemania los generales que mandan euerpos de ejército al objeto de darles instrucciones acerca la conducta que deben seguir con motivo de la proyectada manifestacion obrera del 1.º de Mayo.

Los centros socialistas trabajan sin descanso para reclutar el mayor número posible de adeptos. Los obreros comprometidos pasan de millon y medio.

Se teme que si las autoridades pretenden reprimir las manifestaciones, ocurrirán escenas sangrientas. Los obreros de Munich, Leipzig, Hamburgo, Francfort, Elberfeld, Essen y otras populosas ciudades están dispuestos á resistir la fuerza con la fuerza.

Hállase en Tudela de paso para Cervera del Rio Alhama, el célebre astrónomo Noherlesoom, desde cuyas montañas piensa

hacer estudios de interés para la astronomía.

La *Settimana Israelitica* ha tomado la iniciativa de recoger firmas para una solicitud al Sumo Pontífice, que deberán suscribir judíos de la Europa y de América, pidiéndole declare falsa y calumniosa la terrible acusación frecuente de que se sirven de sangre en sus ritos. Así dan testimonio del poder y autoridad del Papa, como también de su espíritu de justicia, que siempre le hizo defensor aun de los pobres israelitas, perseguidos no pocas veces por su culpa. Ignoramos cómo acogerá Su Beatitude la petición extraña. En la liturgia de la Iglesia consta su práctica supersticiosa, que dudamos hayan depuesto absolutamente.

Carlos Drouvillers, natural de Herdeville (Francia), de diez y seis años de edad, habiendo sido reprendido por su madre por haberse gastado indebidamente un franco, se suicidó colgándose de un árbol.

Triste consecuencia de la educación atea en la vecina República.

Hé aquí algunas respuestas del célebre orador revolucionario Mirabeau á los que le desafiaban:

«Cuando haya cumplido mis deberes de Diputado de la Nación, decía á uno, pensaré lo que debo hacer.»

«Otras cosas mejores he rehusado», contestaba á otro.

«Os incluiré en la lista de los cobardes que provocan á un hombre que ni puede ni quiere batirse,» replicaba á un tercero.

Los progresos del catolicismo en el Japon son sumamente rápidos y consoladores desde que en aquel imperio fué admitida la libertad de cultos para los católicos, y oficialmente se puso fin á la persecución religiosa.

Por esta razón la Santa Sede ha sometido á la Sagrada Congregación de Propaganda

Fide el estudio de un proyecto de implantación de la jerarquía católica en aquel país sustituyendo á los vicariatos y prefecturas apostólicas las provincias eclesiásticas normales con sus respectivos arzobispos y obispos, y ampliando á la vez su esfera de acción con nuevos centros de propaganda.

La pensión que disfrutará Bismark en su calidad de canciller retirado no podrá exceder de los 45[60] de su último sueldo. Como el excanciller cobraba un sueldo de 54.000 marcos, de los que para los efectos de la pensión hay que deducir 18.000 marcos que se le asignaban para gastos de representación quedan reducidos á 43.750 pesetas lo que el excanciller cobrará, perdiendo, por su puesto el alojamiento que á costa del Estado disfrutaba.

Gacetilla.

En los quince primeros días de Mayo se verificarán exámenes generales de aspirantes á la habilitación para secretarios suplentes de Juzgados municipales.

Reparto de las cantidades que han de satisfacer los municipios de esta isla para atender á las obligaciones de la cárcel del partido, durante el próximo ejercicio económico:

	Pesetas.
Mahon	2171'77
Ciudadela	1113'91
Alayor	717'83
Mercadal	388'97
Villacárlos	247'55
Ferrerías	156'37
Total	4796'40

En Barcelona se ha constituido una sociedad que se dedicará á la fabricacion, en grande escala, de calzado con suela de corcho.

ANUNCIOS.

Sr. Director de EL VIGIA CATÓLICO.

Muy señor nuestro: la Junta Directiva del «Crédito Industrial Mercantil» ruega á los señores accionistas del mismo, se sirvan verificar el ingreso de sus respectivas acciones, durante el presente mes; con el objeto de poder dar comienzo á las operaciones el mes de mayo próximo.

Agradeciendo á V. la insercion de estas líneas en ese periódico de su ilustrada direccion, somos sus affmos. SS. q. s. m. b.

Por el Crédito Industrial-Mercantil el Director Gerente, *José Leon Vivó*.

Ciudadela 14 Octubre 1890.

DON LORENZO CABRISAS SASTRE

ALCALDE CONSTITUCIONAL DE LA CIUDAD DE CIUDADELA.

Hago saber: que llegada la época más á propósito para la vacunacion y revacunacion, preservativo el más eficaz reconocido contra la viruela, los pobres podrán presentarse al médico titular D. Rafael Guarino, ó solicitar de esta Alcaldia una papeleta que les acredite el derecho para disfrutar gratis el beneficio de la operacion de la vacunacion.

Lo que se hace público para conocimiento de todas las personas interesadas.

Ciudadela 14 Abril de 1890.—El Alcalde, *Lorenzo Cabrisas*.

PARA VENDER

Lo está la casa número 20 de la calle de San Juan. Para más informes dirigirse en la misma casa.

COMPañIA DE NAVEGACION

Habiéndose presentado algunas dificultades para efectuar el itinerario que tenia anunciado el vapor «Ciudad de Ciudadela», se ha acordado que á contar desde el dia 11 del actual lo efectue de la siguiente manera:

1.º Saldrá de Ciudadela para Barcelona con escala en Pollensa y Soller, todos los viérnes á las 6 de la mañana. De Pollensa saldrá á las 12 de la mañana y de Soller á las 7 de la tarde.

2.º Saldrá de Barcelona para Ciudadela con escala en Soller y Pollensa, todos los lunes á las 5 de la tarde. De Soller, todos los mártes á las 8 de la mañana y de Pollensa, el mismo dia á las 2 de la tarde.

Ciudadela 8 Abril 1890.—El Naviero Director, Francisco Amengual.

DICCIONARIO

DE

ANTIGUEDADES CRISTIANAS

POR M. EL ABATE MARTIGNI

Costumbres de los primeros Cristianos, sus monumentos, muebles y vestidos, historia literaria de la arqueologia cristiana.

Traducido de la última edicion francesa por

D. RAFAEL FERNÁNDEZ RAMÍREZ,

Licenciado en Medicina y Cirugía

El Diccionario de Antigüedades Cristianas formará un volumen de 900 á 1.000 páginas, á dos columnas con cerca de 700 grabados en el texto.

La obra puede adquirirse por cuadernos ó completa. Su precio, terminada, es de 20 pesetas; cada cuaderno de 40 páginas costará sólo una peseta.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico, en donde hay primeras entregas de muestra.

Tipografia Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.